

Argentina, Repsol y Vaca Muerta

Con actitud segura afianzada por el respaldo que sentía en el ambiente, Cristina Fernández se abrió paso entre aplausos y cánticos de sus adeptos, el salón de las mujeres de la Casa Rosada estaba abarrotado de empresarios y líderes políticos que respondieron a la invitación de la mandataria argentina, quien ese lunes 16 de abril de 2012 pondría su firma al Decreto Supremo mediante el cual serían expropiadas las acciones que Repsol tenía en la mayor empresa hidrocarburífera de ese país.

“Declárese de utilidad pública y sujeto a expropiación el 51% del patrimonio de YPF S.A...”, leyó la maestra de ceremonias, mientras el ánimo de los invitados se exacerbaba y subía como espuma, interrumpiendo la lectura para estallar en ovaciones.

El Gobierno de Cristina Fernández decretaba así la expropiación del 51 % del paquete accionario que Repsol tenía de YPF, desatando la reacción de altos funcionarios de la transnacional española y de la cúpula política del país europeo. El operativo se realizó argumentando que la gigante española no cumplió con las inversiones comprometidas y que ejecutó una política de saqueamiento de YPF.

Para analizar las circunstancias, la actualidad y el futuro energético argentino, pedimos la opinión de diferentes actores del aún complejo camino que sigue esta historia.

Al referirse al tema, el expresidente de YPF y exsecretario de Energía de Argentina Daniel Montamat consideró que si las aseveraciones del ‘vaciamiento de YPF’ son ciertas “el Gobierno también es corresponsable de lo que denuncia”, dado que siempre tuvo un director en la YPF de Repsol que avaló los estados patrimoniales y financieros, y la operación de venta de acciones al grupo Eskenazi, que fue convalidada por la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia. “Además, el Gobierno tenía responsabilidades de regulación y de control”.

Por el lado de Repsol, Antonio Brufau, presidente de la compañía, afirmaba -durante una conferencia de prensa realizada a pocas horas de la expropiación- que la medida respondía al interés del Gobierno de tapar la crisis social y económica argentina.

Petróleo & Gas consultó a Repsol su opinión sobre la expropiación, los pasos legales y el futuro de la compañía en Argentina. La empresa respondió que se ratifica en su posición y en sus comentarios emitidos en su momento. Efectivamente, en un comunicado emitido por la compañía a la CNMV (el supervisor del mercado de valores español) el mismo día en que sus acciones fueron expropiadas, Repsol calificaba la medida de “manifiestamente ilícita y gravemente discriminatoria”, argumentando que “no se ha justificado de forma alguna la utilidad pública que se persigue con la misma y que supone un patente incumplimiento de las obligaciones asumidas por el Estado argentino en la privatización de YPF”.

Asimismo, indicaba que el hecho violaba los más fundamentales principios de seguridad jurídica y de confianza de la comunidad inversora internacional.

En el documento, Repsol también anunciaba que llevaría a cabo “todas las medidas legales que procedan para preservar el valor de todos sus activos y los intereses de sus accionistas”, cuyos procesos hoy están en marcha.

¿Nubarrones?

Después de la tormenta viene la calma, al menos eso dice la sabiduría popular, pero en este caso el temporal legal desatado con el paso del Gobierno argentino parece estar comenzando, dadas las acciones emprendidas por Repsol en tribunales internacionales (Centro Internacional sobre Diferencias relativas a Inversiones - Ciadi) contra el Gobierno de Cristina Fernández y contra empresas que suscribieron acuerdos para hacerse de los campos en que operaba mediante YPF.

Al respecto, el presidente de la Asociación Latinoamericana de Economistas de Energía (ALADEE), Gerardo Rabinovich, consultado por Petróleo & Gas, recuerda la privatización de YPF realizada en la década de los 90 como “el mayor error que puede cometer un país con reservas de hidrocarburos considerables”.

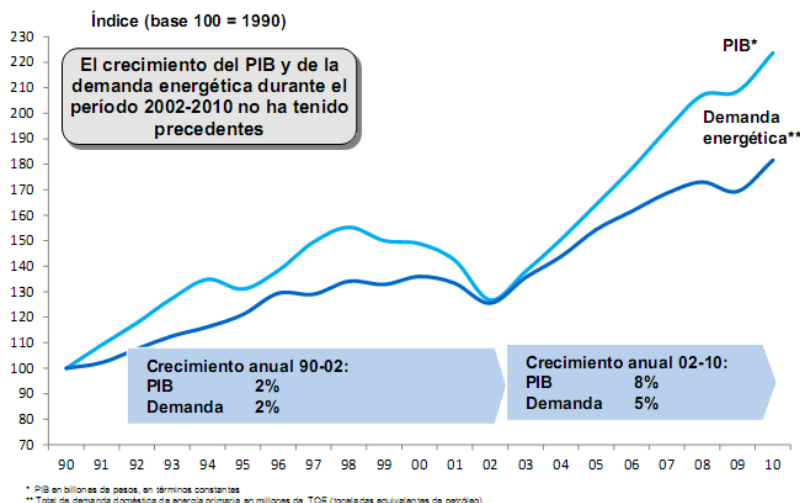
El proceso consistió, primero, en la privatización de YPF y posteriormente en la venta del paquete accionario a Repsol. “Ambas decisiones, con escasos años de diferencia entre ellas, contaron con el respaldo de la sociedad argentina”, aseguró.

Asimismo, agregó que las medidas fueron acompañadas de un debilitamiento de la capacidad de control y de decisión del Estado argentino sobre sus recursos hidrocarburíferos y una pérdida notable de recursos humanos capacitados en el sector público.

En su opinión, la baja performance en inversión y desarrollo de Repsol, sumados a la ausencia de control del Gobierno argentino, la crisis económica de 2002 y las erradas políticas implementadas en el sector, se constituyeron en factores que aportaron considerablemente a la baja de las reservas y producción de petróleo y de gas natural en ese país.

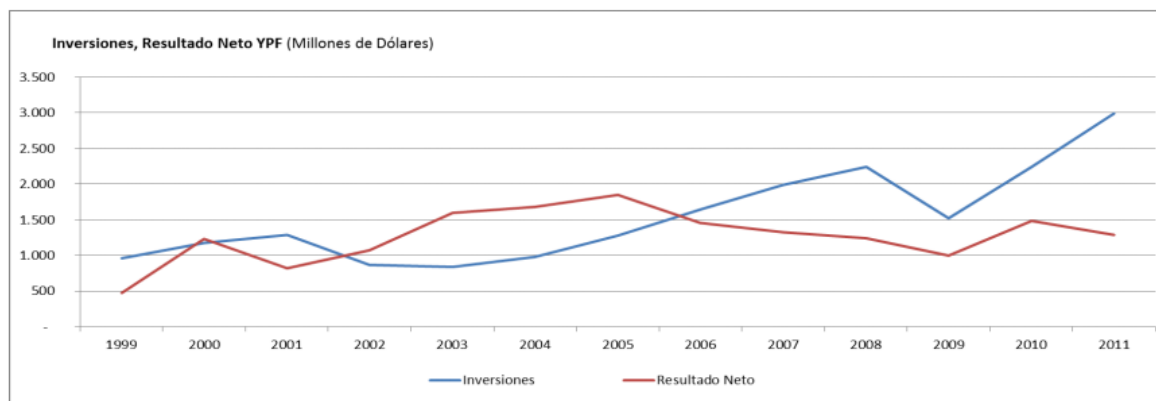
Esta situación “requirió crecientes sumas de divisas para la importación de gas natural (desde Bolivia y en forma de GNL), de diésel oíl, fuel oíl y en menor medida de energía eléctrica”, sostuvo. Según el experto, la factura energética de Argentina a 2011 subió a \$us 9.600 millones, con un déficit de la balanza comercial energética que por primera vez superó los \$us 2.000 millones.

Al respecto, Repsol argumenta que en un entorno de alto crecimiento del PIB, como fue el período 2002-2010, los subsidios y los precios congelados dispararon exponencialmente la demanda energética, haciendo insostenible el autoabastecimiento.



Fuente: Repsol: presentación confiscación YPF

En cuanto al tema de menores inversiones de parte de Repsol en Argentina, la compañía asegura que sus inversiones en adquisición de uso de bienes para YPF desde el 2006 fueron superiores a sus resultados netos.



Fuente: Repsol: presentación confiscación YPF

Finalmente, sobre la incorporación de nuevas reservas durante la gestión de Repsol en YPF, la empresa indica que fue el 144 % en petróleo y el 100 % en gas superior a la media de otras compañías, y que en 2011 el índice de incorporación de reservas de petróleo y gas alcanzó el 112 %.

Referente a la producción de petróleo, Repsol indica que los campos que están bajo su operación aportan con el 34 % de la producción del país; por otro lado, la producción de gas representaba el 23 % de lo que producía en Argentina.

Incorporación de reservas (datos SEN)



Petróleo

Reservas (Millones barriles)					
	2006	2007	2008	2009	2010
YPF	639	614	601	582	621
Otras empresas	1,948	2,002	1,920	1,922	1,904
Total país	2,587	2,616	2,520	2,505	2,525

Incorporación de reservas (Millones barriles)					
	2006	2007	2008	2009	2010
YPF	24	73	79	70	126
Otras empresas	607	191	56	141	117
Total país	632	264	135	212	243

Índice reposición de reservas					
	2006	2007	2008	2009	2010
YPF	0,23	0,75	0,85	0,79	1,44
Otras empresas	4,43	1,40	0,40	1,02	0,87
Total país	2,62	1,13	0,58	0,93	1,09

Datos hasta fin de vida útil. Fuente IAPG

Gas

Reservas (Millones boe)					
	2006	2007	2008	2009	2010
YPF	846	798	694	637	637
Otras empresas	1,960	1,981	1,812	1,745	1,619
Total país	2,806	2,780	2,507	2,383	2,256

Incorporación de reservas (Millones barriles)					
	2006	2007	2008	2009	2010
YPF	60	76	16	52	102
Otras empresas	310	218	29	129	68
Total país	371	295	45	181	170

Índice reposición de reservas					
	2006	2007	2008	2009	2010
YPF	0,48	0,62	0,13	0,48	1,00
Otras empresas	1,56	1,11	0,15	0,66	0,35
Total país	1,14	0,92	0,14	0,59	0,57

Datos hasta fin de vida útil. Fuente IAPG

Al respecto, Petróleo & Gas quiso conocer la opinión de YPF específicamente sobre el estado en que Repsol dejaba la empresa al ser expropiada. Como respuesta, la compañía envió un e-mail en el que manifiesta que la mayoría de las preguntas realizadas por esta revista "hacen referencia a temas y cuestiones de las cuales no tenemos opinión para dar, ya que son de la órbita del Estado nacional y no corresponde a YPF hablar en nombre de este".

¿Expropiar o no?

En opinión de Gerardo Rabinovich, la expropiación del 51 % de las acciones de Repsol en YPF fue una medida incompleta para la recuperación de la soberanía del sector y una medida mal resuelta “porque no siguió las normas legales necesarias, como la tasación previa y pago de los bienes expropiados, causa del reclamo que realizó Repsol contra Argentina en el ámbito del tribunal del Ciadi”.

El consultor en temas energéticos y exsecretario de Energía Emilio Apud remarca que al no haberse cumplido con los pasos establecidos por ley, el acto se transformó en una confiscación que afecta el derecho de propiedad establecido por la Constitución Nacional.

Por su parte, Rabinovich explica que luego de la expropiación de YPF Argentina vio que los montos de importación de energía no se redujeron, por el contrario crecieron ligeramente. Mientras tanto, la producción de petróleo y de gas continuó cayendo y la búsqueda de socios para los nuevos yacimientos prosiguió de forma ardua. A fines de 2012 YPF suscribió acuerdos de intención con Chevron y Bidas.

La necesidad de inversión

Para Emilio Apud, ‘inversión’ es el término que define la condición necesaria para revertir la descapitalización del sector hidrocarburífero argentino.

“Al tener evidencias de recursos inmensos de shale oil y de shale gas, es necesaria una afluencia masiva de inversiones, capitales y tecnología. Y la incursión de un Estado intervencionista y arbitrario en el sector dificulta ese objetivo”, resaltó.

Según Apud, también es conveniente que el Estado tenga una participación en el sector, sin que precisamente se de una nacionalización de los hidrocarburos.

“Esta participación debería complementarse con asociaciones de exploración y de producción con empresas petroleras de primer nivel y cotizando el resto de sus acciones en las principales bolsas del mundo para conseguir fondos y darle transparencia y credibilidad a su gestión”, aseveró.

Al respecto, Rabinovich indica que conseguir inversores será una tarea de largo aliento que presenta serios inconvenientes en las condiciones institucionales actuales.

“Argentina necesita reforzar su estructura institucional pública; una medida acertada puede ser la creación de la Agencia Nacional de Petróleo y Gas, como la que funciona en Brasil y otros países de la región”, dijo.

Finalmente, el analista y consultor Francisco Mezzadri argumentó que “hay un largo plazo de enorme interés” y que “si todo lo que implica en términos políticos e institucionales, como crear condiciones de confianza al inversor, se fuera afirmando en Argentina, la década del 2020 podría ser particularmente rica en el desarrollo pleno creciente de los recursos no convencionales, porque todavía no es suficiente el conocimiento que se tiene de la geología Argentina”.

RECUADRO

¿Cómo recupera la confianza el Estado Argentino?

“Hay que arreglar el pago a Repsol”

Emilio Apud, ex secretario de Energía

“Hay que recuperar la confianza de los inversores y del mercado de capitales del mundo, confianza perdida en los últimos diez años”. “Debería, para tal efecto, empezar con algunas

medidas obvias: arreglar el pago a Repsol por la confiscación de sus acciones, cumplir con los fallos adversos en los tribunales del Ciadi y otros, negociar el pago de la deuda con el Club de París y con los Hold outs. Internamente, garantizar reglas de juego claras y realistas, con seguridad jurídica e instituciones fuertes”.

“Las políticas de precio y reglas de juego serán clave”

Gerardo Rabinovich, vicepresidente del Instituto Argentino de la Energía

YPF dispone del 30 % de la producción y de las reservas de petróleo y gas natural del país. A su vez, el Estado nacional y provincial son ahora propietarios del 51 % de la empresa, es decir que el Estado solo posee el 15 % de las reservas y producción de gas de Argentina. Las cifras son claras, para recuperar la actividad de la industria petrolera argentina será necesario contar con el consenso del 85 % restante, y para ello las políticas de precios y las reglas de juego serán clave en los próximos años.

“El Gobierno debe ofrecer condiciones competitivas”

Francisco Mezzadri, consultor

“El Gobierno deberá ofrecer condiciones competitivas a los inversores en comparación a otras regiones en el mundo con abundancia de recursos hidrocarbúricos. Tiene el poder suficiente para inclinarse a crear tales condiciones, pero su conceptualización de competitividad se elabora en un marco objetivo de política económica de intervención estatal dirigida al control de precios relativos, control de flujos comerciales y financieros y desconocimiento de una combinación adecuada de mercado y de regulaciones, que suele generar percepciones desfavorables en algunos grupos inversores. Es posible, sin embargo, que algunos de ellos quieran, por el momento, conocer la factibilidad de explotar recursos no convencionales en Argentina y comprometan algunas inversiones, fundamentalmente de exploración”.

“Hace falta otra película”

Daniel Montamat, expresidente de YPF

“Hace falta otra película y otro libreto, no solo para YPF, sino también para el resto de los actores que representan el otro 70 % de la producción. Si se estaba dispuesto a cambiar la película e ir a una estrategia de largo plazo con otros precios para el gas y reglas que aseguren certidumbre, a lo mejor era razonable hacer un replanteo sobre el control de YPF para devolver las decisiones estratégicas a Argentina”.

“Esto era materia de negociación con España, pero no se hizo esto. Imputamos el fracaso de la película a un actor, y la película sigue siendo mala. El problema es el guion y el director de la película”.

RECUADRO

El desafío ‘Vaca Muerta’

Algunas voces apuntan al descubrimiento del yacimiento de gas no convencional, Vaca Muerta, como el elemento que disparó el interés del Gobierno argentino por expropiar las acciones de

Repsol en YPF. Repsol lo descubrió en 2011 y situó a Argentina como el tercer país del mundo en recursos de hidrocarburos no convencionales.

No es para menos cuando se habla de un reservorio de hidrocarburos no convencionales que se extiende por más de 30.000 kilómetros cuadrados, con 927 millones de barriles equivalentes técnicamente recuperables; este yacimiento, de ser factible, podría constituirse en el diamante energético que saque a Argentina de su crisis económica en el mediano y largo plazo.

Por otro lado, también hay quienes sostienen que el yacimiento no ha sido un elemento decisivo en la expropiación, es la posición de Gerardo Rabinovich, para quien todavía se debe demostrar que Vaca Muerta es económicamente viable.

En ese sentido, el experto considera que el gobierno de Fernández, más allá de los recursos de Vaca Muerta, en realidad busca volver a transformar a YPF “en una empresa con mayoría estatal para contar con una herramienta que le permita llevar adelante sus objetivos políticos y económicos”.

Por otro lado, Daniel Montamat encuentra que el potencial ofrecido por Vaca Muerta no se puede desarrollar con una política de corto plazo y recuerda que “se deben comprometer ingentes recursos de inversión que YPF no tiene”, además que debe transitar la curva de aprendizaje con la aplicación de nuevas tecnologías.

Por lo anteriormente dicho, entiende que “la nueva YPF debe recuperar su capacidad de gestión autónoma, con acceso al financiamiento internacional y la posibilidad de negociar acuerdos productivos en el marco de otra política energética”.

“Hay que establecer negociaciones con España por los reclamos de Repsol para despejar el camino de litigios paralizantes. Si no se hacen estas cosas, por más esfuerzos que haga el ‘relato oficial’ va a ser complicado ordeñar una “Vaca Muerta”, advirtió.

Destacado

El Estado argentino fundó Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) en 1922, la compañía fue creada como una empresa de titularidad pública hasta que en 1992 fue privatizada bajo el gobierno de Carlos Saúl Menem, en un proceso que permitió a la española Repsol hacerse del 51 % de las acciones de YPF en 1999.

Destacado

“El Plan de Desarrollo de YPF, presentado a los 100 días de gestión luego de la expropiación, indicó que para el cumplimiento de sus objetivos requería una inversión de \$us 37.500 millones”

Mayo de 2013